

5166  
Carlos Arniches y Ramón Asensio Más

---

EL

ZARZUELA DE COSTUMBRES ANDALUZAS

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS

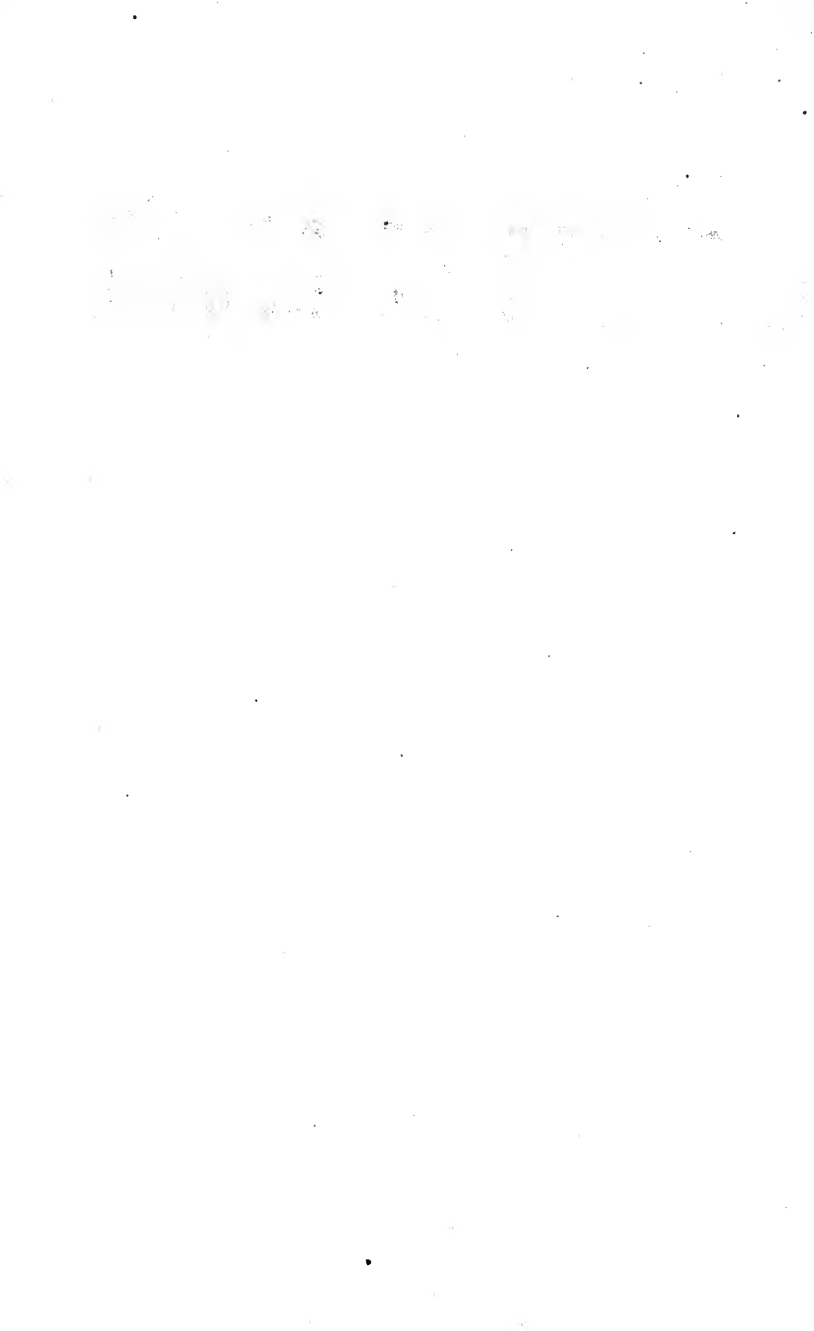
MUSICA DEL MAESTRO

RUPERTO CHAPI

DECIMA EDICIÓN

MADRID  
SOCIETAD DE AUTORES ESPAÑOLES  
Salón del Prado, 14, hotel

1903



EL PUÑO DE ROSAS

---

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# EL PUÑO DE ROSAS

ZARZUELA DE COSTUMBRES ANDALUZAS

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS

ORIGINAL DE

Carlos Arniches y Ramón Asensio Más

*música del maestro*

RUPERTO CHAPÍ

---

Estrenada en el TEATRO DE APOLO la noche del 30 de  
Octubre de 1902

---

DÉCIMA EDICIÓN

---

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11

*Teléfono número 551*

—  
1903

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

ROSARIO.....	Srta.	Isabel Brú.
CARMEN..... . . . .		María López Martínez
UNA GITANA.....		Carmen Calvó.
EL SEÑOR JUAN .....	Don	José Mesejo.
TARUGO..... . . . .		Bonifacio Pinedo.
JOSÉ ANTONIO .....		José L. Ontiveros.
PEPE..... . . . .		Juan Reforzo.
FRASQUITO..... . . . .		Antonio Pérez Juste.
CAZADOR 1.º..... . .		Vicente Carrión.
IDEM 2.º..... . . . .		Isidro Soler.
IDEM 3.º..... . . . .		Melchor Ramiro.
AMIGO 1.º..... . . . .		Emilio de Francisco.
IDEM 2.º..... . . . .		Luis Ballester.
UN ARRIERO..... . . . .		Isidro Soler.

*Mozos, mozas y coro general*

---

La acción en un cortijo de la sierra de Córdoba. Época actual

---

Derecha é izquierda, las del actor



# ACTO UNICO

---

## CUADRO PRIMERO

La escena representa un rellano feraz y pintoresco de la sierra de Córdoba; en él, y situado á la izquierda, levántase un cortijo de agradable aspecto, cuya amplia puerta practicable que da á la escena, está sombreada por una hermosa parra. En la pared de la casa que da frente al público, hay una ventana baja practicable, cuyo marco festonea una tupida enredadera. Enfrente de la casa, hacia el fondo y en sentido diagonal, se verá una fuente, cuyo caño mana á un rústico abrevadero. Las anchas copas de los árboles, cobijan y dan sombra á aquel lugar, aumentando su poético aspecto. Al foro, lejanías de la sierra. Del centro de la escena parte una rampa que va á perderse en los términos de la derecha, simulando un camino que conduce á las cumbres de la sierra. Son pasos para la escena todos los términos libres de ella. Es de día. La escena, en su parte alta, y sobre todo desde la fuente á tercera izquierda, cubierta de felpudos imitando yerba.

## ESCENA PRIMERA

ROSARIO, CARMEN, UNA GITANA, CORO DE MOZAS

(Al levantarse el telón aparecen las Mozas sentadas junto á la fuente en artistico grupo. Rosario, en pie, tiende su mano izquierda á la Gitana que la está diciendo la buena ventura. A la izquierda, Carmen con el cántaro apoyado en la cadera y atenta por igual á los comentarios de las Mozas y á las profecías de la Gitana.)

### Música

CORO            Una gitana vieja  
                  me dijo un día,  
                  que yo por tus achares  
                  me moriría.  
                  Y asertó de tal modo  
                  mi pensamiento,  
                  que me puse ma gorda  
                  der sentimiento.  
                  No creas nunca,  
                  rosa temprana,  
                  en los augurios  
                  de una gitana.

---

ROS.            No las haga caso;  
                  son ganas de hablá.  
GIT.            Yo qué he de hasé caso  
                  de ezas condenás.

---

CORO            Una gitana vieja  
                  me dijo un día,  
                  etc., etc.

---

GIT.            Esta raya de la mano,  
                  capuyito de azusena,  
                  quié desí que do moreno  
                  por tí ze mueren de pena.  
                  Y que está pazando *ducas*  
                  y faitigas por los do,  
                  y que va á ver un desgusto  
                  zi no lo remedia Dió.

---

UNAS            Eso el otro día  
                  me lo dijo á mí.  
OTRAS          Pos á mí me dijo  
                  lo mesmo que á tí.

(Las Mozas se levantan del suelo y empiezan á llenar  
los cantarillos.)

---



ROS. No las hagas caso,  
son ganas de hablá.  
GIT. ¿Yo qué he de hacé caso?  
¡No fartaba má!

---

CORO Una gitana vieja  
me dijo un día,  
etc., etc.

---

GIT. (Continuando.)  
Pero no t'apure, niña,  
que esta raya m'azegura  
q'un marqué la ma de rico  
za prendao de tu hermosura,  
y t'hará muchos regalos,  
y vendrá pronto por tí,  
y estará jecha una reina,  
y á zu lao zerá feli.

---

CORO ¡Já, já!  
¡Já, já!  
¡Un marqué nada menos!  
¡Qué atosíá!  
M'alegrito de verla  
tan rigulá.

---

ROS. (Contrariada y dándole una moneda.)  
¡Estas no nos dejan!  
Toma y vete ya,  
y ojalá que asiertes.  
GIT. ¡Pues no he de asertá!  
Capuyito de rosa temprana,  
tú lo verá.

---

CORO ¡Já, já!  
¡Já, já!  
¡Un marqué nada menos!  
¡Qué atosíá!  
M'alegrito de verla  
tan rigulá.

---

No hagas caso, Rosario,  
no creas ná,  
que esa vieja infundiosa  
te va á engañá (Cogen los cantarillos.)

---

CARMEN           Que la engañe ó que no  
                    lo mismito la da,  
                    y eso poco á vosotra  
                    sos pué importá.

                    (Deja el cántaro en la fuente.)  
MOZAS           M'alegrito de verla  
                    tan rigulá.

---

GIT               (Haciendo mutis por la rampa.)  
                    Ayá va por el mundo roando  
                    la probe gitana,  
                    que er destino de todos augura.  
                    ¿Quién quié que le diga  
                    la buena ventura?  
                    (Desaparece de la escena.)

---

CORO           (Yéndose lentamente por el foro izquierda.)  
                    ¡Ja, ja!  
                    ¡Ja, ja!  
                    Un marqué nada menos.  
                    ¡Qué atosíá!  
                    M'alegrito de verla  
                    tan rigulá.  
                    Ya veréis cómo luego es Tarugo  
                    er marqué que por eya vendrá.  
                    (Desaparecen.)

---

ROS.             ¿Qué disen de Tarugo?  
                    ¿Qué tienen que desí?  
CARMEN       Que digan lo que quieran;  
                    ¿qué se te importa á tí?  
ROS.           E que si yo le quiero  
                    le quiero porque sí,  
                    y naide de esas cosas  
                    se tiene que reí.

---

CORO (Dentro y lejos.)  
¡Já, já!  
¡Já, já!  
Un marqué nada menos,  
etc., etc.

---

GIT. (Dentro y muy lejos.)  
Ayá va por er mundo roando  
la probe gitana,  
que er destino de todos augura.  
¿Quién quiè que le diga  
la buena ventura?

---

CORO (oyéndose apenas.)  
¡Já, já!  
¡Já, já!  
Un marqué nada menos,  
etc., etc.  
(Rosario contempla con rencorosa fijeza el sitio por donde el Coro ha desaparecido. De pronto hace un gesto de desprecio y entra rápidamente en la casa. Carmen la ve con pena desaparecer.)

## ESCENA II

CARMEN, el SEÑÓ JUAN, que viene por la primera derecha y presencia oculto el final de la escena anterior

### Hablado

CARMEN (Indignada.) ¡No las hagas caso! (A las mozas.)  
¡Envidiosas! ¡Mas que envidiosas!  
JUAN (Saliendo de su escondite.) ¿Se burlaban de eya, verdá?  
CARMEN Sí, señó.  
JUAN M'alegro, m'alegro.  
CARMEN ¡Vamo, tío, por Dio, no diga oté eso de su hija!  
JUAN Sí, señora, que lo digo. M'alegro. A ve si á fuersa e burla l'arrancan ese mardesío cari-

- ño que l'ha brotao en el corasón como la mala yerba.
- CARMEN E que oté tamién se pone d'una conformiá...  
JUAN ¿Y cómo quíes que me ponga? ¡Por vía e Dio! ¿A tí te paese que lo que á mí me pasa no e pa clamá ar sielo? Habé criaio con suore y fatiga á una chiquiya má fresca que un capuyito e Mayo, má limpia que el agua y má bonita que er sol; habé soñao pa eya con lo que sueñan tos los pares pa sus hijas; con un moso espigao, guapo, de meresi-mientos: ¿y pa qué? pa que luego se enamo-re de Tarugo, ¡de Tarugo! der bestia má bestia que ha criaio la sierra, ¡de un gato montés!
- CARMEN ¡Quite oté jierro, tío!  
JUAN Echa jierro, digo yo. Su cara e un pecao, su palabra un gruñío; rúo, torpe, esastraio, probe; ¡mardita sea su casta! ¿C'ha visto mi Ro-sariyo en esa ruindá d'home pa que l'haiga yegao al arma?
- CARMEN Miste, tío, en eso no haga oté reparo po que á vese el amó es siego.
- JUAN (Secamente.) Yo le pondré antiparra. Hoy s'a-rremata esto, Carmensiya, estoy resuerto.
- CARMEN ¿Qué va osté á jase?
- JUAN Echá á Tarugo der cortijo, ni má ni menos, y ojo que no ven. .
- CARMEN Pero tío e mi arma, arrepare oté que...
- JUAN Tú á cayá; yo sabré lo que hago. Yena er cantariyo y pa casa, que ha venío er zeñorito. (Carmen pasa y pone el cantarillo en la fuente)
- CARMEN ¿Er zeñorito? ¿Hoy tambien?
- JUAN Ahora no deja la ia por la venia. Ahí en el arto e Píñesa está de casa con otros ami-gos y m'han dicho que vendrán pa acá á la hora e comé, con que espacha pronto, que hay que preguntarles argo.
- CARMEN En seguía voy.
- JUAN Ví á avisá á Rosario. (Entra en el Cortijo.)

### ESCENA III

CARMEN

Güeno, pos too eto e Tarugo, too eto lo ví á pagá yo. Po que ahora yo sé lo que va á pasá. Mi tío espacha á Tarugo, y se va Tarugo; y etrá e Tarugo se va su hermaniyo chico, José Antonio; y como José Antonio e (Muy bajito.) mi novio, po yo me queo sin (Mucho más bajo.) novio. Y Tarugo será lo que quiera; ¡pero José Antonio! ¡No paesen hermano! ¡José Antonio é fino, guapo, garrio, esberto, con un cuti como la naca, un pelo ensortijiyao y una mirá que eletrisa! ¡Y si no á la vita etá! (Mirando hacia detrás de la casa.) Po ayí viene á dale de bebé ar cabayo. ¡Que figura pa una pandereta! (Saca el cantarillo de la fuente y lo deja arrimado á ella.)

### ESCENA IV

CARMEN, JOSÉ ANTONIO

(Sale por detrás del Cortijo, trayendo del diestro á un jamelgo sin jaez ninguno. José Antonio es un tipo leñoso y abrutado.)

J. ANT.

(Viene cantando.)

Me mercaste una cachucha  
que costaba sinco riale.  
Que costaba sinco riale,  
me mercaste...

(Sale.) ¡Hola, Carmenciya!... (Con mucha alegría al verla.)

CARMEN

¡Ay, José Antonio e mi arma, me alegre que venga. ¿T'ha traído un ánge de la mano?

J. ANT.

(Mirando al caballo.) ¿Un ánge?

CARMEN

¿Sabías que estaba aquí?

J. ANT.

Si lo ayego á zabé, no traigo er cabayo. (Con sonrisa maliciosa.)

CARMEN

¿Po qué?

- J. ANT. No me gusta que haga mar papé. ¡Ar fin y ar cabo e un semejante!
- CARMEN Tuyo.
- J. ANT. Del amo. (Al caballo.) Bebe, Lusero.
- CARMEN Pos tenemos de hablá de un asunto mu serio,
- J. ANT. ¿Mu serio?
- CARMEN (Bajando á primer término) Ven acá, grandísimo tuno. ¿Qué hasías tú anoche á las ocho y cuarto paraíto frente á cá la Rosío con los brazos en arto y mirando pa arriba?
- J. ANT. ¿Con los brazos en arto y mirando pa arriba? (Pensando.) ¿No sería que estuviese bebiendo en un botijo... po que la postura?..
- CARMEN No señó, etaría esperando que saliera la nena pa pegá la hebra con eya. Y eso no se jase con una mosita como yo; ¿t'amo? Po que lo que yo soy de formá pa tené novio, eso te lo puen desi á tí Juaniyo, Jesú, Ursulo, Roque, André, Indalesio, Ambrosio, Perico, Luí, Manué, Blá, Antonio, Joseliyo y er *Papitas*. ¿T'amo?
- J. ANT. ¿A las ocho y cuarto?
- CARMEN ¡Po que fegúrate que nos casamos mañana ó pasao!
- J. ANT. Pazao. Pazao un año lo meno.
- CARMEN No, si no crea que tengo prisa. Pero eso de que tú engañe á la hija e mi mare, eso...
- J. ANT. (Desesperado.) ¡Mardita zea, home! ..
- CARMEN (Asustada.) ¿Qué te pasa?
- J. ANT. Ven aca; ¿no me estuve yo anoche habrando contigo dende laz ziete y minutos hasta laz onse y media?
- CARMEN ¡Ay, sí, e verdá! ¡Dios mío, no m'acordaba! ¿Qué cabeza má loca tengo!
- J. ANT. ¡No m'acordaba, no m'acordaba! Pos á ve si me hase er favó de tené má cabeza; y tú (Dirigiéndose amenazador al caballo.) á vé si me hase er favó de bebé, Lusero. Redié, que m'habéis tocao en zuerte un par de sere que zeiz pa anguniá á un santo, home. ¿Y era ezo lo que tenías que esirme?
- CARMEN No; lo que tenía que esirte es má grave, pero mucho má grave. (Con misterio.)
- J. ANT. ¿Qué é, vamo á ve?

- CARMEN Verá. Tú sabe que tu hermano Tarugo l'anda  
haciendo el amor á mi prima Rosario.
- J. ANT. Ya lo zé; y he etao pa hinchale los josicos  
tres vece por ezo.
- CARMEN Güeno; po mi tío Juan s'ha enterao.
- J. ANT. (Con desesperación.) ¡Mardita zea! ¿Qué dise?
- CARMEN Lo que oye.
- J. ANT. ¡Lo que yo me temía! ¿Y cá dicho?
- CARMEN Pos que le va á despachá der cortijo hoy  
mesmo.
- J. ANT. ¡Por vía e mi zangre! ¡Mos ha perdío eze ca-  
cho bruto, home!
- CARMEN Y yo no vec ma que un apaño, José Antonio.
- J. ANT. ¿Cuá?
- CARMEN Pos que tú agarre á tu hermano y le diga  
que no güerva á mirá á Rosariyo en su vía;  
y pué que asina á mi tío Juan se le pase er  
surfuro, y aluego yo me encargo d'hablá á  
Rozariyo.
- J. ANT. Bien pensao. Yo agarraré á Tarugo, y como  
no m'haga caso... ¡El é bestia, pero verá tú  
zu familia!
- CARMEN Mialo que á punto. ¡Po ayí viene!...
- J. ANT. ¡Po déjame zólo con él! Lo trinco d'acá (El  
cuello.) y mardita zea si no m'obedese.
- CARMEN (Después de coger el cántaro de la fuente y haciendo  
mutis al Cortijo.) Mucha energía.
- J. ANT. Vera tú. (Al caballo.) Lusero, dispénzame un  
momento que é un asunto de familia. (Lo mete  
dentro y sale en seguida mirando hacia donde viene Tar-  
rugo.) Ya está ahí. ¿Güeno? Güeno é el pan  
tierno. ¿Pero bruto? Fuimo un día á Córdo-  
ba, entró en la fonda y ze comió los paliyos  
de los diente creyéndose que eran er postre.

## ESCENA V

JOSÉ ANTONIO, TARUGO, que sale por el foro derecha (rampa) car-  
gado con un haz de leña. Es un tipo más feo y más abrutado que su  
hermano

TAR. (Deja caer en el suelo, al lado de la fuente, el haz de  
leña; se sienta encima, saca de la faja un pañuelo de

hierbas y se limpia el sudor.) ¡Vaya un caló, camará!

J. ANT. (Con sentimiento y después de contemplarle unos instantes.) ¡Pero qué mal repartías etán las cosas, home! ¿Po qué no habrás tú zacao la metá der talento mío?

TAR. (Sin hacerle caso.) ¡Camará, qué caló!

J. ANT. No é poique zea mi hermano, pero cuidao que ere bruto y bestia y animá, Tarugo.

TAR. Te digo que haze ayá arriba un airesiyo caliente que paece que er sol echa el aliento.

J. ANT. (Encorajinado.) ¿Y yo, sabe lo que digo? Po que er zeñó Juan s'ha enterao de que quiere á Rozariyo. ¿Qué te paece?

TAR. ¿Que z'ha enterao? Mejó.

J. ANT. ¿Mejó? ¿Pero tú t'has propuesto que er zeñó Juan mos eche á la perra caye? ¿Tú t'has propuesto que mos dejen sin jorná y que aqueya probetiya vieja se muera de nesesiá?

TAR. Ezo no. Se trebaja aquí, se trebaja ayí, se trebaja en toos laos.

J. ANT. ¿Pos sabe lo que te digo? Que é presiso que no güerva á mirá á Rozariyo en tu vía, ¿lo oye?

TAR. Dise m'arranca loz ojo, te los echas ar borsiyo y te se zaldrían de él pa mirarla.

J. ANT. ¿Pa mirarla? (Amenazándole.) ¡Mardita zea. ¿E decí que eta perdición no tié remedio?

TAR. (Levantándose.) Dise, que á tí, que ere mi hermano, te peligra la vía, y ayá va Tarugo dando toa zu zangre. Dise, que la mare tá enferma; con los pie clavao de espinas, corre Tarugo pa yevala el alivio; pero dise que deje á la Rozariyo, dise, po l'has quitao á Tarugo la lú pa vé y el aire pa respirá, dise, po l'has quitao la vía...

J. ANT. ¡Pero zi tú ere un peazo e bruto!

TAR. Cá uno é cá uno y yeva drento lo que yeva, y er que no lo yeva no zabe lo que é. Y dise, er zeñó Juan te quita er jorná y di-e ¡jambre! Y te esgarran la carne y dise ¡penas y dolores! Pero te mira Rozariyo y dise, el hambre ze me güerve hartura y los dolores rozas blancas, ezo é. Y úrtimamente, lo der cantá:



«Er queré quita er zentío,  
lo digo por esperenzia  
poique á mí m'ha zusedío.»

(Pasando por delante de él.)

J. ANT. ¡Mardita zea, home! ¡Y te viene con copliya  
ahora dempué que mos e-tás poniendo er  
pan á legua y media é la entaura!

TAR. Créeme á mí, José Antonio; con tené un ca-  
riño verdaero, lo mejó der mundo ze tiene.

J. ANT. Y viene er zeñó Juan y te arrea siete porra-  
zo, y se tié lo mejó der mundo, y chichones.

TAR. Er zeñó Juan á mí no me dise ná, poque si  
me dise, le voy yo á contestá muchas coza  
ar zeñó Juan, ¿zabe tú?

J. ANT. ¿Que tú le va á contestá?

TAR. Zí zeñó. Que no te crea que me ví á quedá  
cayao. ¡Que me va á oi muchas coza er zeñó  
Juan! ¡Pero muchas! ¡Pero muchas!

J. ANT. Pos míalo. (Mirando hacia el cortijo.)

TAR. ¡Pero muchas! (Pasando contrariado.)

J. ANT. Ahí zale.

TAR. ¡Er zeñó Juan!

J. ANT. ¡M'alegro, home! ¡Amo á vé esa lengüesita!  
¡A vé esa lengüesita ahora!...

## ESCENA VI

DICHOS, EL SEÑÓ JUAN

JUAN (saliendo del cortijo.) ¡Lo do junto! ¡Ni avisaos!  
¡Como yo los quería!

J. ANT. (A Tarugo con sorna.) ¡Te digo que hase una  
caló!

JUAN Ascucha, tú, m'alegro e verte. (Pasando al lado  
de Tarugo y contando por los dedos las cosas que va  
enumerando.) Acobijo, jorna, estima, tóo eso  
has encontrao en mi casa y á la vera mía.  
¿Y cómo me pagas? De una có como las  
mulas farsas; ¡mirando pa Rosariyo! pero  
óyelo bien. Mi hija es el espejo e mi cara,  
la reina e mi casa, mi orgullo y mi queré;  
y no la guardo pa prínsipes, pero pa un sar-

vaje má feo que un tiro como tú, tampoco, ¿t'amo? Y si güerve á arsá la vista pa eya, t'agarro de la crú de los carsones, y como me yamo Juan, que vas de cabeza por er barranco. (Zarandeándolo.) ¿Lo oye, animá? ¿Lo entiendes? Eso digo y no digo más por sé la primera vé. Y no te espacho ahora mesmo po lástima e tu mare. (Volviéndose á José Antonio.) ¡Y sí que hase mucho caló, tú! (Vase tranquilamente al cortijo.)

## ESCENA VII

TARUGO, JOSÉ ANTONIO. Quedan como petrificados mirándose el uno al otro. Tarugo con cara compungida. José Antonio con sonrisa irónica

- TAR. (Tirándose de los pelos.) ¡Mardita zea, home!
- J. ANT. (Con fingida seriedad.) Dise, mucho asperaba yo que le dijeses, pero de tanto como l'has dicho, no te creía capá, como me he de morir.
- TAR. ¡Mardita zea!
- J. ANT. Y tú no has reparao ni que tenía canas ni ná. ¡Cuando te pones á inzurtá ère un aluvión, compare!
- TAR. (Indignado.) ¡No me venga tú con guaza ahora, po que te doy con er mango e l'hacha.
- J. ANT. Po ya lo oiste. Tú verá er cariño que le tiene á eze puchero con creja que yevas en lo má arriba. (Coge el haz de leña que trajo Tarugo.) Y te digo que caló zi que l'hará, pero tú tás fresco. (Arza, pa que rumies.) (Vase por detrás del cortijo.)
- TAR. ¡Mardita zea la probeza y mi zuerte perra, home! (Con gran energía.) ¿Ar barranco e cabeza? Mejó. Ma honda etá la pena e no querla. Iré ar barranco, pero con zu queré.

## ESCENA VIII

TARUGO, ROSARIO y una GITANA (Dentro.)

### Música

Ros. (En la ventana, regando unos tiestos.)  
¡Ay, mare del arma mía!  
¡qué güen porvení me espera  
de fortuna y de alegría!  
¡Qué güen porvení me espera,  
que hoy ma dicho una gitana  
que tendré tóo lo que quiera!

---

Tar. (A media voz.)  
La copla en zus labios  
zuspira y mermura;  
no hay naide que cante  
con eza durzura.  
Yo ziento al oirla  
no zé qué temó;  
murmuyo lejano de fuente escondía  
parese zu vo.

---

Ros. Yo no sé, maresita del arma,  
qué é lo que m'apura, '  
sólo sé esta tarde m'han dicho  
la buena ventura.  
Y á pesá de que tóo m'asegura  
fortuna y riqueza,  
yo no sé qué será que me siento  
morí de tristesa.

---

Tar. ¡Dios mío! ¿qué dice?  
¿Que zufre y que yora?  
Po yo zabré pronto qué ocurto y [qué negro  
pezá la devora.  
¡Rozario! (Acercándose á ella.)  
Ros. (Sorprendida.) ¡Tarugo!  
¿Qué buscas aquí?

TAR. Po ná, que en silencio  
tus quejas có;  
y como por eyas  
que estás triste sé,  
vengo á que tú mesma  
me digas por qué.  
ROS. ¿Que yo estoy triste piensas?  
¡Jesú, qué atrosiá!  
TAR. ¡Rozario, no me engañe!  
ROS. ¡Yo que te ví á engañá!  
Cantaba cosas tristes  
por ganas de cantá.  
TAR. Dispensa, yo pensaba  
que tóo eso era verdá.

---

GIT. (Dentro y muy lejos.)  
Ayá va por er mundo roando  
la probe gitana  
que er destino de todos augura.  
¿Quién quié que le diga  
la buena ventura?

---

ROS. (Inquieta.)  
¡Dió santo! ¿qué escucho?  
¡Su voz otra ve!  
TAR. Rozario, ¿qué es eso?  
ROS. ¡Por Dió, déjame!  
TAR. Tú tienes hoy argo  
que no zé lo que é.  
ROS. (Disimulando.)  
¡Pero, hombre, qué empeño!  
¡Yo qué he de tené!

(Ocultando su tristeza en una explosión de fingida alegría.)

Yo no tengo na má por ahora  
que mucha alegría.  
¡Si tuviese una pena muy honda  
te la contaría!  
Po que yo sé de sobra hase tiempo  
que tú pa mí has sío

un amigo, que como un hermano,  
siempre me ha quería.

---

TAR. (Sin poder dominar su tristeza y aparte )  
P'o má que eya ze empeñe en negarlo,  
yo azeguraría,  
que base tiempo no tiene Rozario  
denguna alegría.  
Y ar zabé que la pena la ajoga,  
zoy hombre perdío;  
que no hay otro que tanto la quiera  
ni la haya quería.

---

ROS. ¿Qué piensas, Tarugo?  
TAR. Yo no pienso ná.  
ROS. Po espera un momento que sarga;  
tenemo de hablá.

---

Yo no tengo na má por ahora  
que mucha alegría,  
etc., etc.

---

TAR. Po má que eya ze empeñe en negarlo  
yo azeguraría, etc., etc.

### **Hablado**

ROS. (Saliendo del Cortijo y viendo la tristeza de Tarugo.)  
Amo, home, no tenga esa cara tan triste,  
que paese que t'han puesto á enfriá.  
TAR. E que tu pare m'amenazao con espacharme.  
ROS. No hagas caso. Tú no te va de mi vera po  
que no quio yo, ¿sabe?  
TAR. (Con alegría radiante) ¡Rozariyo!  
ROS. ¡Me río yo mucho contigo!  
TAR. ¿Po qué grasia tengo yo?  
ROS. Denguna: po eso me la jases á mí.  
TAR. ¡Qué güena ere!  
ROS. Y vamo á otra cosa. ¿Sería tú capá d'haser-  
me un favó, Tarugo?

- TAR. ¡Uno zólo!  
ROS. ¡Uno!  
TAR. E poco.  
ROS. ¿Y si fue'a muy difisi, muy difisi?  
TAR. Lo hago en un menuto.  
ROS. ¿Y si fue'a imposible?  
TAR. (Después de una pequeña pausa.) En dos minutos.  
ROS. Po verá tú lo que é.  
TAR. Dilo.  
ROS. Esta tarde yega er zeñorito Pepe con unos amigos y yo quisiá componerme un poquitijo pa que no la tomen á una po er coco, ¿zabe tú? ¡Como una e feiya y etá renegría, pos pa alegrarse argo la cara!
- TAR. (Riéndose.) ¡Qué Rozariyo!  
ROS. Güeno, po como etamo en Marso y po acá los rozales no han brotao entoavía, quió yo ve cómo te las compone tú, pa buscá un puñao de rosas y traérmelas.  
TAR. ¡Mardita zea, en un vuelo!  
ROS. ¿Las encontrarás?  
TAR. Zi laz hay en er mundo, zi, y zi no zoy yo capá de etarles echando er *vajío* á los rozale pa darle caló hasta que florescan. Lo va á ve... (Medio mutis hacia el foro.)
- ROS. Gracias, home. Po vete á buscarlas, y zi me las trae... zi me las trae, ¿zabe lo que te vi á da por eyas?  
TAR. (Volviendo.) ¿Qué?  
ROS. Una gofetá en cá carriyo. (Riendo.)  
TAR. (Con alegría.) ¿De vera?  
ROS. Que sí.  
TAR. Adelántame argo. (Sonríe y pone el carrillo.)  
ROS. ¿No soy de fiá?  
TAR. Adelántame argo. (Poniendo la cara.)  
ROS. Toma. (Le pega cariñosamente.)  
TAR. (Embelesado.) ¡Pero zi no duele, home! ¡Zi pae-se que m'has deshojao un capuyo contra la cara! ¡Ma fuerte!  
ROS. (Riendo y pegándole más fuerte.) ¡Toma!  
TAR. ¡Me cazo en mi zuerte! ¡Que m'azierren vivo zi no te traigo las rosas! ¡Bendita zea tu mano, home! (Vase corriendo por el foro derecha, rampa.)

## ESCENA IX

ROSARIO. Luego CARMEN, del Cortijo

ROS. (Con tristeza.) ¡Probetiyo, qué güeno e! Es una herejía lo que estoy hasiendo con e. Mi pare, Carmensiya, los demá, tóos creen que le quiero. Hasta er mesmo. ¡Si supían la verdá! Lo que no hase un queré hondo no lo hase na der mundo. (Sube hacia el foro mirando por donde hizo mutis Tarugo)

CARMEN (saliendo. ¡Sola! Eta e la ocasión. (Alto.) ¡Hola, chiquiyal ¿estè aquí?

ROS. Aquí estoy, señora mayó.

CARMEN (Con exagerada tristeza) ¡Ay, pos si viera qué disgusto tengo!

ROS. (Sonriendo.) No lo creo.

CARMEN Como la lú. Me vi á quedá sin novio y va á tené tú la curpa; ya ve si e pa etar contenta.

ROS. ¡Qué dise!

CARMEN (Casi llorando) Mía, Rosario, tú sabe que yo tengo relasione con Pascualiyo.

ROS. Con José Antonio, ¡mujé!

CARMEN ¡Ay, sí! ¡Dios mío, qué cabeza loca! No me'a-cordaba que dende la semana pasá era José Antonio. Pos güeno, estoy muertesita por é.

ROS. Ya se conose.

CARMEN Y como tu pare s'ha enterao de lo de Tarugo contigo y le quié despachá, pos se irán lo do hermano y yo me quedaré sin Pascuá .. digo, sin José Antonio. ¿Y qué voy yo á jase sin José Antonio?

ROS. Morite de pena lo meno.

CARMEN No creas que no. Acuérdate de lo que me pasó quando regañé con Javié, que etuve tóo er día sin probá bocaó.

ROS. Es que tenías un flemón.

CARMEN Dió esa casualidá, pero de toas maneras no hubiá comío. Conque carcúlate ahora lo que me pasará. Po eso, si tú quisiera, podía haseme á mí un favó ma [grandel.. ¡Ay, lo que yo te lo agraesería!

- ROS. ¿Qué favó?
- CARMEN Deja en pá á Tarugo.
- ROS. (Sonriéndose.) ¡Mujél
- CARMEN Depué de tóo, Tarugo no é pa tí. Tú te mere-se argo más elevao.
- ROS. (Con interés.) ¿De vera?
- CARMEN Un gañanote serril, tan tosco y tan esastrao, no le dise á una mosita tan aseá y tan guapa como tú. ¿Poiqué no le deja?
- ROS. (Poniéndose seria y con misterio ) Po que no hase farta.
- CARMEN ¿Qué dise?
- ROS. (Después de pasar á mirar al Cortijo y con mucho misterio.) Oye, chiquiya; ven acá. Si tú no fuese má atolondrá que un pajariyo nuevo, yo te confiaría á tí un secreto mu hondo, mu hondo, pa que no lo supiese naide en el mundo más que tú.
- CARMEN ¿Un secreto? ¡Ay, pos dímelo ya, me muero por los secretos! ¿Qué é?
- ROS. Carmensiya, yo nesesito abrí mi pecho y confíale mis penas á un corasón que me quiera.
- CARMEN ¿Pos cualo mejó que er mío? ¿Pero tiene tú penas?
- ROS. Y mu hondas. (Con gran tristeza.)
- CARMEN Pos dímelas toas.
- ROS. Verás. ¿Tú crees que yo quiero á Tarugo?
- CARMEN Como lo cree tó er mundo.
- ROS. Po no é sierto. Tarugo es pa mí como una pantaya.
- CARMEN ¿Qué dise?
- ROS. Como una pantaya que me hase farta pa que haga sombra en mi arma y no se vean claras mis intensiones verdaeras.
- CARMEN ¿Entonses tú estás enamorá d'otro?
- ROS. D'otro, sí, con toa mi arma; y te vi á desi de quién, pero por tu sarvasión...
- CARMEN Habla sin reparo, mujé. ¿De quién?
- ROS. Pos... pos der zeñorito Pepe.
- CARMEN ¡Josú! ¡Der zeñorito! ¡Virgen del Amparo! ¡M'has dejao muerta!
- ROS. ¡Cáyate por Dió!
- CARMEN ¿Pero no lo sabe naide?



- ROS. El y yo solos y tú ahora. Dime la verdá. Carmensiya; ¿encuentras mal ete queré?
- CARMEN (Titubeando.) Pos .. pos sí, Rosario, no pueo engañarte. Tarugo me paesía poco; er zeñorito me paese mucho. A mí, pa marío, uno como yo de arto pa mirale cara á cara toa la vía.
- ROS. Es que él me quiere de vera.
- CARMEN Ojalá zea asín; pero si lo supiera tu pare, le gustaría meno que el otro.
- ROS. Ya lo sé. Pos pa evitá eso me dijo Pepe:— «Que no sepa naide que nos queremo hasta que haga farta, y pa que no lo reparen, hasle cara á cualquiera, ar má bruto de por acá, á Tarugo mesmo.»—Ahora te lo explicarás too.
- CARMEN Demasiaio. (Con tristeza) Rosario, ¿sabe que eso que etai hasiendo con Tarugo é una herejía?
- ROS. Mujé, es que yo creo que Tarugo é un peaso carne con ojo que ni siente ni paese; po eso m'atreví. Aemá, yo ná le dije claramente.
- CARMEN ¡Pero le diste esperansa! ¡Ay, chiquiya, que creo que t'has equivocao! De tos modos hases mal. Desengaña á Tarugo cuanti más antes. ¡No sé por qué me dise el corasón que por ahí te van á vení las penas má negras!
- ROS. ¡Chist, cáyate! Viene gente. (Subiendo hacia el foro.) Tarugo es.
- CARMEN ¡Tarugo! ¡Probetiyo!
- ROS. Silensio por Dió.

## ESCENA X

DICHAS. TARUGO que viene corriendo por el foro derecha (rampa)

- TAR. (Jadeante de la carrera que trae. Intenta en vano disimular la alegría de su cara. Lleva las manos atrás, escondiendo un manojo de rosas) ¿He tardao mucho?
- ROS. Menos d'un minuto.

- TAR. (Sonriendo.) Po no te creas que no las traigo.  
 ROS. Ya te dije yo que era mú difísil.  
 TAR. (Soltando la risa y en el colmo de la alegría.) ¡Jé, jé!  
 ¿Mu difísil queriéndolas tú? Toma, mujé,  
 aquí las tienes. (Dándole las rosas)  
 ROS. ¿Las traes? ¡Josú, qué presiosas! (Las coge.)  
 TAR. Capuyo las cogí; zabían que venían camino,  
 e tu pecho y z'han abierto toas.  
 ROS. ¿Y d'aonde las sacaste?  
 TAR. (Titubeando.) Ezo é lo malo. No te lo digo, que  
 te va á da reparo ponértelas.  
 ROS. ¡Reparo! ¡M'has intrigao! ¿D'aonde las co-  
 giste?  
 TAR. (Vacilando.) ¡Ea, que no lo digo!  
 ROS. Si no lo dices no las quiero.  
 TAR. Pos... pos las he robao pa tí.  
 ROS. ¡Josú! ¿A quién!  
 TAR. Pero no t'apures que ha zío á una prezona  
 que e má que una prezona. Verá. Cuando  
 salí d'aquí me dije: ¿dónde hay rosas en este  
 tiempo? y me z'ocurió de gorpe una coza.  
 Mi mare, ayá en lo arto é la zierra, junto á  
 la ermita de la Consolación, que eya cuida,  
 tiene unos rosaliyos tempranos. Vamo á ve,  
 penzé, y ayá arriba me fuí. Miré los rosales  
 y ni una fló. ¿No hay rosas, mare? dije á la  
 viejeciya.—«Unos capuyos corté eta maña-  
 na y se los puze á la Virgen. Ahí etán en el  
 artá.»—Cayé, me quité er zombrero, y entré  
 en la ermita, que estaba silenciosa y oscura.  
 Miré pa la Virgen, y ayí estaban las rosas, en  
 metá el artá en un jarriyo branco. Dije, yo  
 me las llevo, y dí unos cuantos pasos. Al ir á  
 cogelas, miré azina á mi alreor, poque me  
 daba un poquitiyo reparo lo que iba á jasé,  
 y cuando vi alargá la mano, me veo en el  
 artá d'al lao á Zan Migué con la espá levan-  
 tá y mirándome furioso como diciendo:—  
 ¡Zi las toca te corto la mano, zo morrá!—  
 Aparto la vista, y me veo enfrentito á Zan  
 Juan con er deo asina, zeñalándome pa la  
 puerta como si me dijese:—¡Vaya oté á la  
 caye ahora mesmo, zo granuja!—Me eché  
 pa atrás, y me iba á zalí cuando pensé: pero

Dios mío, ¿y ze va á queá zin eya? Y voy, y cerrando los ojos pa no ve á los santos, ayego al artá, agarro las rosas y zargo corriendo. (Movimiento de espanto en Rosario y Carmen.) En la puerta me gorví asustao, me paecía que me seguían. Entonses miré pa la Virgen, poque me feguraba la cara que habría puesto, pero no; h'ata me paeció que me miraba y se zonzereía como diciéndome:—Zi zon pa eya, yé-velas oté con Dió, amigo, que etá oté dispenzao.—Eché á correr tranquilo, y ahí las tienes.

ROS. ¡Dios mío! ¡Pero eso e un pecao mortá!...  
¿Por qué lo has hecho?

TAR. ¡Poque tú las deseabas

CARMEN ¡Has sío ladrón por eya!

TAR. Po vaya una coza, ¡y asesino zería!

ROS. (Asustada.) ¡Josú, qué bárbaro; caya!

TAR. (Riéndose.) ¡E un decí, mujé!

ROS. (De mal humor.) Pos toma, no las quiero. Devuélvele esas rosas á la Virgen y pidela perdón.

TAR. ¡Anda, mujé, quéatelas; zi zé yo que m'a perdonao, no te lo digo! ¡Dende azina (Señalando de pequeño.) que me vé rezale, fegúrate tú zi me querrá!

ROS. Pos muchas gracias.

TAR. ¿De qué? ¡Zi te daría mi zangre! (Mutis á juicio del actor, expresando todo el cariño que siente por Rosario, primera derecha.)

CARMEN (Después de una pausa, contemplando á Tarugo, que se aleja.) ¿Lo está viendo, Rosario?

ROS. Toma. (Dando las Rosas á Carmen.) No quió las rosas. Déjalas en mi cuarto. ¡M'ha dao mieo ese hombre!

CARMEN Y á mí. ¡Ay, Rosariyo, qué mal has hecho!

ROS. (Con invencible mal estar.) ¡Bueno, mujé, déjame en pá, ya lo se! (Vase Carmen al Cortijo.)

## ESCENA XI

ROSARIO

¡Dios mío, me va asustando ya er cariño de ese hombre! Tié rasón Carmensiya. Eto que estoy hasiendo podía costarme caro. Y aluego es una consensia que mi pare lo espache de aquí por mi curpa, y que toos se rían de é. En cuanto venga Pepe le hablaré claritamente. Si se sabe la verdá que se sepa. ¡Pero no, la verdá, no, Dios mío, no pué ser! ¿Cómo la digo? ¿Cómo digo yo á mi pare, cómo digo yo á tóo er mundo que ese hombre me tiene amarrá á su corasón con caenas de jierro? ¡Que quié yevarme á Córdoba! ¡Que pa eso viene hoy, pa sacarme d'aquí, de mi casa, de mis cariños! ¡No, eso no! Pero si él se empeña, si él lo quiere ¿qué voy á jasé, Virgen Santa? ¿Po qué queame sin é? ¡Queame sin él! ¡Eso nunca! ¡Antes me queo sin vida! ¡Dio mio, dame fortaleza! (Rosario queda llorando, sentada á la puerta del Cortijo.)

## ESCENA XII

ROSARIO. TARUGO por el foro derecha entre la fuente y la rampa.  
Luego PEPE por la rampa

TAR.

(Para si mismo y como intentando vencer un temor muy grande.) ¿Po qué no ze lo he de dezi? Ya z'ha queao sola. Yo zargo y se lo digo. Que me dé una rosa después de yevarla en er pelo, pa guardala en un relicario que tengo. (Dudando.) ¡Zi me dice que no, me va á dá un reparón ma grande! Pero ea, que m'atrevo. (Adelanta cautelosamente y retrocede de pronto, mirando hacia la derecha.) ¡Contra! ¿Quién viene po ayá? (Fijándose.) ¡Zopla! ¡Er zeñorito Pepe! ¡Me ví á escondé no zea que zi me ve zolo

con eya ze lo iga al zeñó Juan. ¡Ya está aquí!  
(Se esconde entre las malezas delante de la fuente.)

PEPE (Es un mozo apuesto y desenfadado; viene correctamente vestido de cazador.) ¡He conseguido escaparme de los demás y vení po el atajo. (Deja la escopeta apoyada en un ribazo.) ¿Dónde estará Rosariyo! (Reparando en ella.) ¡Cáyel ¡Ayí pae-se!... Sí, ella e. (Se acerca sigilosamente y la abraza.)

ROS. (Levantándose asustada.) ¡Ay! (Al verle, con inmensa alegría.) ¡Pepe!

### Música

PEPE No te asustes tú, arma mía,  
luserito de mi vía,  
no te asustes, que soy yo.

ROS. ¿Yo asustarme? ¡Tontería!  
Tú me causas alegría,  
pero sobresalto no.

---

PEPE (Apasionadamente.)  
¡Ay, vía de mi vía!

ROS. ¡Pepe, por Dio!

(Mirando con temor al Cortijo.)  
Tú me causas alegría,  
pero sobresalto no.

---

PEPE Como á mí en er mundo  
sin estar contigo  
nada me divierte,  
dejo á los amigos  
jugando en *El arto*  
po venir á verte.  
Po desirte á sola  
que por culpa tuya  
de pesá me muero.

(Abrazándola.)

ROS. (Cariñosamente.)  
¡Pepe, me hases daño!

PEPE ¡Cáyate, arma mía!  
Déjame, lusero.

---

(Estrechándola más y con creciente pasión.)

¡Quiero estrecharte en mis brazos,  
verte de amor medio loca,  
quiero bebé la alegría  
en los labios de tu boca!  
Quiero sentir junto al mío  
tu corasón parpitá,  
y quiero darte, arma mía,  
mi sangre y mi vía,  
¡que ya ves si es dá!

—

ROS.            ¡Caya por Dió, Pepe mío!  
Mira que me vuelvo loca  
y que me están trastornando  
las palabras de tu boca.  
¡Caya, por Dió te lo pío,  
porque me vas á matá!  
que yo también te daría  
mi sangre y mi vía,  
¡que ya ves si es dá!

—

PEPE            (Con alegría inmensa.)  
                  ¿Lo dise de vera?  
ROS.            ¿Po no ve que sí?  
PEPE            ¿De vera, Rosario?  
ROS.            ¡Y aun dudas de mí!

—

PEPE            (En voz baja, insinuante, acariciadora como un suspiro.)  
                  ¡Pos óyeme, paloma!  
Yo tengo ayá en Triana,  
en medio de los campos,  
una casita blanca.

ROS.            (Suplicante.)

                  ¡Pepe!

PEPE            (Apasionadísimo.)

                  ¡Caya!  
En el jardín, las flores  
sus cálises levantan  
y aquél rincón oculto  
perfuman y embalsaman

ROS. (Desfalleciendo )

¡Pepe!

PEPE (Más bajo cada vez.)

¡Caya!

Pa unir en laso estrecho  
dos cuerpos y dos almas,  
pa dos que bien se quieran  
como nosotros ..

ROS. (Con súbito arranque.)

¡Basta!

PEPE (Dominándola nuevamente con el sensual halago de su voz amorosa.)

No existe mejor nío  
que mi casita blanca,  
perdía en el espeso  
ramaje de Triana.

—

ROS. (Con emoción hondísima.)

¡Ay, mare de mi vía!

PEPE ¡Ay, vía de mi alma!

¡Ayí mi amor te espera  
y ayí quiero que vayas!

—

ROS. (Con entereza.)

¡Nunca!

PEPE (Sorprendido.) ¿Qué es lo que dices?

ROS. ¡Nunca!

PEPE (Con amargura.)

¡Ya lo esperaba! (Despreciativo.)

Mujer al fin y al cabo,  
y, como toas, falsa.

ROS. (Suplicante.)

¡Pepe!

PEPE (Con rabia.) Si no me quieres.

ROS. (Con dolor inmenso.)

¡Pepe!

PEPE (Con indignación.)

Porque me engañas.

ROS. (Casi llorando.)

¡Pepe, por Dió lo pío,  
cáyate que me matas!

—

PEPE (Abrazándola de nuevo y como antes.)  
Quiero estrecharte en mis brazos,  
etc., etc.

---

ROS. Caya, por Dió, Pepe mío,  
etc., etc.

### Hablado

PEPE (Conservándola abrazada, á media voz y suplicante )  
¡Rosario! ¡Rosario!

ROS. (Con angustia.) No, caya, Pepe; lo que me pías  
es un imposible.

PEPE Piénsalo bien, nena (Tarugo asoma por entre el  
ramaje su cara lívida y demudada, y escucha espanta-  
do la escena.)

ROS. Por tu cariño, la salvación, peroirme d'aquí,  
dejá á mi pare, dejá mi casa, ¡nunca, Pepe!  
no me pías eso, por tu salud.

PEPE ¡Rosario, no seas loca! ¿Pos qué quieres, que  
sigamos como hasta ahora, escondiendo este  
cariño tan grande, como una vergüenza?  
¿Quiés seguí la farsa con Tarugo? ¿Hasé creé  
que quieres á ese bruto? Hasta ahora bueno,  
pa que no reparasen en mí; yo mismo te lo  
aconsejé; pero se me va haciendo pesao vé  
siempre á ese animá orfateando tu rastro.

ROS. (Con ironía.) ¿Tiene selo?

PEPE No los pueo tené po que no los merese; pero  
no quió más. ¡Dí que sí! ¡Dí que te irás con-  
migo! Verás luego como too se arregla. Cuan-  
do vean que no hay remedio consentirán  
mis padres, perdonará el tuyo...

ROS. ¡Ar mío le mataría antes la pena!

PEPE ¿Pero l'había de da pena verte mujé mía?

ROS. ¿Pero yegaría yo á sé tu mujé?

PEPE ¡Pos claro! No seas loca y déjame á mí. (Atra-  
yéndola hacia sí y con misterio.) A la noche á las  
nueve, cuando duerman toos, sales hasta la  
verea der barranco, ayí estará Frasquito con  
la jaca, yo te seguiré de serca, montamos, y  
á la felisiá!...

ROS. ¡Mare mía!



PEPE ¿Saldrás á la noche?  
 ROS. Qué sé yo, déjame pensá, aluego te lo diré.  
 PEPE Tié que sé ensegúa.  
 ROS. No me martirise. Déjame una hora tan sólo.  
 (suplicante.)  
 PEPE Como quieras. Me voy pa reunirme á mis  
 amigos que aguardan ayá arriba y venir con  
 eyos. A la tarde quió saberlo.  
 ROS. Lo sabras.  
 PEPE No digas que he venío.  
 ROS. Cuida tú que no te vean.  
 PEPE Hasta luego, reina mía. (Con amor.)  
 ROS. ¡Adiós, adiós, Pepe de mi arma! (Vase al cor-  
 tijo acompañándola Pepe hasta la puerta.)

### ESCENA XIII

PEPE. Luego TARUGO

PEPE (Viéndola entrar, se dispone á irse.) ¡Esto es he-  
 cho! (Cinicamente.) ¡Y la mosita lo vale! Me la  
 yevo eta noche, y un mes en Córdoba, otro  
 en Seviya, y luego suerto la paloma camino  
 é su nío, y entonses, ¡pa Tarugo! (Recoge la  
 escopeta y vase por la rampa.)  
 TAR. (Sale de su escondite livido y demudado y dice con  
 feroz expresión.) ¡Mardita zea la zangre tuya,  
 ladrón! ¡Qué he escuchao yo! ¡Too una bur-  
 la! ¡Cuando lo zentí de sus labios me ze par-  
 tió er corazón en peasos! Ansias de muerte  
 me dieron, jiele me yenaron la boca, y ahí  
 tirao en eza malesa, revorcándome como una  
 bestia jería, y cré lágrima de zangre. ¡Pero  
 ea, ya pazó! ¡Yorá, no, Tarugo! Mis lagri-  
 mas pué que les dieran risa; mi risa, pué  
 que les dé mieo. ¡Too lo perdí! ¡Too lo perdí  
 pa ziempre! ¡Ay, amor siego! ¡Rosas de la  
 Vigen! ¡Ay, Rozariyo de mi zueños! (Cae sen-  
 tado, llorando, al lado de la fuente. Pequeña Pausa.)

## ESCENA XIV

TARUGO y JOSÉ ANTONIO

- J. ANT. (Viene canturreando la copla Me mercaste una cachucha», por detrás del cortijo.) ¡Tarugo! (Llamándole desde lejos.) ¡Tarugo! ¿Pero t'has dormío? ¡Tarugo! ¡Mardita zea, home! ¡Como lo dije, z'ha dormío eze peaso é bestia! (Yendo á él y zarandeándolo.) ¡Arza, home!
- TAR. (Levantando la cabeza.) ¡José Antonio!
- J. ANT. (Reparando en los ojos de Tarugo.) Oye tú, Tarugo, pero ascucha aquí, ¿qué tiés tú? ¿qué es eso? ¿yoras?
- TAR. El aire que me metió unas chiniyas en loz ojo...
- J. ANT. ¿Y t'han yegao al arma por lo visto?
- TAR. Que no é na.
- J. ANT. ¿Entonses de qué jimecas? ¿Dime qué tiés tú, qué t'han jecho? ¿Fué er zeñó Juan por acazo? Dímelo, poque él ez el amo y tié mi pan, pero tú tiés mi zangre, y como haiga zío él... ¡Mardita zea!
- TAR. Aguanta, home, que te digo que ha sío tierra que me z'ha metío en loz ojo.
- J. ANT. Tierra, ¿eh? Me paece que ví yo á zacá la regaera y no ví á pará hasta que jaga barro. ¡Esa mosita mos pierde!
- TAR. Caya, que zalen. (Levantándose.)

## ESCENA XV

DICHOS, EL SEÑÓ JUAN y ROSARIO Detrás CARMEN. Salen del Cortijo. El señó Juan saca de la mano á su hija, llorosa

- JUAN Ven acá, hija mía, que me vas á desí ahora mesmo y elante ese, po qué yorabas en el rincón de tu cuarto. (José Antonio mira sorprendido á Tarugo que calla.)
- ROS. ¡Pare, por Dió!
- CARMEN Déjela oté, tío Juan, era otra cosa.

JUAN (A Rosario.) ¿Qué t'ha hecho, qué t'ha dicho ese canaya arrastrao pa que tú yores?

J. ANT. (A Tarugo.) ¿Pero yora por tí?

TAR. (Con tristeza.) ¡Ojalá!

ROS. ¡Pare, que no ha sío é!

JUAN No lo niegues ni lo disculpes. (A Tarugo.) ¡Pues gloriarte, home, pues gloriarte de habele robao er sosiego a mi hija, de habé esbaratao la pá de mi casa! ¡Pero mardita zeal que va á salí de aquí ahora mesmo y pa siempre, y como me yamo Juan, que si vuelves á ponerte ante mis ojos, te parto er corasón, ¡esagradesío! (Queriendo ir hacia él; Rosario y Carmen le sujetan, cada una por un lado.)

ROS. ¡Pare, por Dió!

CARMEN ¡Po la Vigen, tío!

J. ANT. ¡Mardita zeal! ¿po qué cayas?

TAR. Po que yo no quió matalo á é.

JUAN (Con desesperación.) ¡Vete, vete d'aquí ó t'esgarro. ¡Fuera, fuera é mi casa, granuja!

J. ANT. ¡Por vía é Dió!

TAR. (Conteniéndole.) ¡Caya! (Al señó Juan.) Ya mos vamos. (Cuando se disponen á marcharse, salen por el foro derecha, rampa, los cazadores )

## ESCENA XVI

DICHOS, PEPE, AMIGO 1.º, AMIGO 2.º y FRASQUITO

PEPE ¡A la pa de Dió, zeñore!

LOS DEMÁS ¡Güenos día, zeñore!

AM. 1.º ¡Hola, zeñó Juan!

JUAN ¡Dió les guarde, zeñoritos! Bien veníos. (Pepe da su escopeta á Frasquito y éste y los amigos 1.º y 2.º se acercan al Cortijo y dejan los arreos de caza y armas exceptuando Frasquito que se queda con la escopeta yéndose á sentar al lado de la fuente.)

PEPE (A Rosario y Carmen.) ¡Adiós, chiquiyas! ¡Hola, Tarugo! (Reparando en la tristeza y disgusto de todos.) ¿Pero qué es esto? ¡Malas caras se estilan por acá! ¿Qué pasa?

JUAN Pos dispense oté, zeñorito; pasa que hay co-

sas en las familias que son mejó cortarlas de raíz antes que traigan trastornos peores, y acabo e despachá á ese del Cortijo. (Señalando á Tarugo.)

ROS. Y diga oté que ha hecho mu má, zeñorito, po que no tié rasón.

JUAN (Con ira.) ¿Ve oté cómo lo defiende?

PEPE No hasé caso de eso, home, cuando lo defiende será porque se quierén, ¿verdá, Tarugo?

TAR. Zí, zeñó, ¿á qué negalo? Argo de ezo hay.

JUAN ¿Lo vé oté?

TAR. (Adelantando) Y zí me da oté licencia, yo diré lo que paza aquí.

PEPE Habla lo que quieras.

TAR. Poz paza, señorito, que yo quería á Rozariyo con toa mi arma, y eya... eya, la probetiya, como é tan güena, po no m'ha mirao con maloz ojo. Ezo lo zabe tóo er mundo po acá. Pero como uno e un probe esastrao, er zeñó Juan la quiere pa mejore mano. ¡Vaya con Dió! Er zeñó Juan é zu pare; me espacha y yo me voy. Pero hágame oté er favó de decile una coza é mi parte.

PEPE ¿Qué quiés que le diga?

TAR. Poz dígale oté que Tarugo, este zarvaje, esta bestia probe y escarnecía, ze va der Cortijo, y que eza mujé no zará pa mí: pero que mientras yo viva, de esta casa no ze la yeva naide. ¿Lo oye oté? ¡Naide! (Esto último con tremenda energía.)

PEPE Eso díselo á él.

TAR. Y á oté, que pué que tampoco le estorbe zabelo

PEPE Oye, tú; ¿en qué tono me estás hablando á mí?

TAR. En er que me zale de la boca.

PEPE ¿Qué es eso? Como me fartes al respeto te cruso la cara. (Amenazándole.)

TAR. Y yo le parto á oté el corazón. (Echando mano al hacha que lleva en la cintura.)

PEPE ¡Mardita zea! (Quiere abalanzarse á él y le detienen Juan, Rosario y los Amigos. José Antonio se interpone entre Tarugo, Pepe y Frasquito, que al principio de la

reyerta se levanta y se acerca, preparando disimuladamente la escopeta.)

JUAN

¡Por Dió, zeñorito!

ROS.

¡Josú! (A Tarugo.) ¿Qué dises tú?

TAR.

(Gritando furioso.) Dicho está lo dicho pá que todos lo oigan. Mientras yo viva, á eza mujé no ze la yeva naide d'aquí.

JUAN

¡Granuja! (Quiere abalanzarse á Tarugo, y le sujetan y suben hacia el foro, quedando el cuadro siguiente: Rosario entre Pepe y Juan conteniéndolos, Carmen y los amigos sujetando al señó Juan, y Frasquito acariciando la escopeta.)

TAR.

¡Naide! (Momento de paasa.) ¡Amo, José Antonio! (Haciendo mntis por la primera derecha.)

J. ANT.

(Con mucha naturalidad y siguiendo á Tarugo.) ¡Quearze con Dió, zeñore! (Telón rápido y

## MUTACIÓN

## CUADRO SEGUNDO

Desfiladero de la sierra de Córdoba. Desde la escena, que figura un alto, vense los repliegues de la serranía. A lo lejos, en sitio pintoresco, alguna ermita. Cae la tarde; las luces suaves del crepúsculo, envuelven la sierra en un dulce ambiente de poética melancolía. Paulatinamente va creciendo la sombra.

## ESCENA PRIMERA

CORO DE PASTORES (dentro), CORO DE ACEITUNERAS.

UN ARRIERO (dentro) y TRES CAZADORES

## Música

CORO

(Se oyen á lo lejos las esquilas de un rebaño.)

(De pastores, á lo lejos.)

Va la tarde cayendo,  
yega la noche;  
camino e la majada  
van los pastores  
buscando entre las sombras

y en er descanso,  
er nudo cariñoso  
de amantes brasos.

---

(Óyese el trallazo de una honda y una voz que grita:  
¡Borrega!)

Camino e la majada  
van los pastores.  
Vaya con Dios la tarde;  
venga la noche.

---

CORO

(De aceituneras que salen con capazos y útiles de faenas del campo, por la primera derecha. Dentro.)

¡Como bandá de palomas  
qué la noche ha sorprendió  
va cá una de nosotra  
buscando er caló der nío!

(Salen á escena )

Semos las aseitunera;  
venimos der plantoná.  
¡Ay, caminito de casa,  
qué á gusto te voy á andá!  
Vamos pronto, mositas,  
que farta poco.  
Vámonos hasia er pueblo  
que el ir es corto.  
Quió está pronto en la reja  
pa que no espere  
y me diga cantando  
cuánto me quiere.  
Semos las aseitunera,  
venimos der plantoná.  
¡Ay, caminito de casa,  
qué á gusto te voy á andá!

---

(Vanse por la primera izquierda. Suena el «Angelus» en una ermita cercana.)

ARRIERO

(Dentro.)

¡Arrierito, arriero!  
¡Malhaya tu suerte perra!  
Siempre solo y siempre andando  
por atajos y vereas.

---

(Salen por la primera izquierda tres cazadores, tipos caricaturescos, con sus pertrechos y sus perros correspondientes.)

LOS TRES (Cómicamente.)

¡Con perro, escopeta,  
morral y canana,  
salí eta mañana  
serían las tre!  
Subiendo y bajando  
peñascos y serros,  
detrás de los perros,  
diez leguas *andé*.

¡Suan!o!

¡Aspeao!

¡Molío!

¡Cansao!

Y usted me dirá:

(Limpiándose el sudor con el pañuelo.)

¿y qué ha casao usted?

¡Ah! ¡Ah!

(Como señales de un gran cansancio.)

Pues no he casao ná.

¡Ná!

¡Ná!

pero tóo se puede  
sufrir con valor  
por er gusto que da que te digan:  
¡Ahí va un casaor!

—

(Durante el ritornello, suben al foro cómicamente, como si oyeran ruido entre las malezas.)

El perro, de muestra  
nos puso un conejo;  
tiramós, y un viejo  
ar punto gritó:  
—«No tiren, zeñore,  
que es un disparate.  
Si está con tomate  
y lo he guisao yo.» —

¡Corriol!

¡Abroncaol!

¡Me fui

avergonsao!

Y usted me dirá:

(Haciéndose aire con el sombrero.)

¿y qué ha casao usted?

¡Ah! ¡Ah!

(Igual que la primera vez.)

Pues no he casao ná.

¡Nál!

¡Nál!

Pero tóo se puede

sufrir con valor

por er gusto que da que te digan:

UNO

Ahí va un casaor.

OTRO

Ahí va un casaor.

OTRO

Ahí va un casaor.

UNO

¡Ahí va!

OTRO

¡Ahí va!

LOS TRES

Ahí va un casaor.

(Vanse cómicamente por la primera derecha.)

## ESCENA II

PEPE, FRASQUITO con la escopeta

### Hablado

PEPE

(Saliendo por la primera derecha.) Ven acá, Frasquito. Me he adelantao por si luego en el cortijo no tengo ocasión de hablarte á solas. Oté dirá.

FRAS.

Eso está hecho.

PEPE

FRAS.

¿De moo que la paloma vuela con nosotros?

PEPE

Esta noche á las nueve.

FRAS

(Con malicia.) ¡Pa que á oté se le fuese!

PEPE

Conque tú ya lo sabes, á esa hora en punto aguardas con la jaca en la vereá er barranco.

FRAS.

Ayi etaré.

PEPE

Puntuá.

FRAS.

¡Chipéndila!

PEPE

Y hay que estar prevenío. Ya has visto lo que ha pasao esta tarde. Pa mí que er Tarugo ese s'ha olío er *tostón*.

FRAS.

Déjelo oté vení.

PEPE

Por si acaso, carga la escopeta con bala.

FRAS.

Descuide oté. ¡Como yeguel...



### ESCENA III

DICHOS. EL SEÑÓ JUAN primera derecha

- JUAN (Dentro, llamando.) ¡Zeñorito! ¡Zeñorito!
- PEPE (A Frasquito.) Caya, que viene er zeñó Juan. (Alto y mirando por la derecha.) Aquí, aquí estamos.
- JUAN (Dentro) ¡Hola! Ayá voy.
- FRAS. (Como indicando al señor Juan el camino.) ¡Po la erechal! (Pequeña pausa.)
- JUAN (Saliendo.) ¡Güen paso han yevao ostés, camará!
- PEPE ¡Como se queó oté enreando en el platoná!
- JUAN ¿Y qué, ha visto oté, zeñorito, que bien pintan los olivos?
- PEPE ¡El cuidao y la buena mano de oté!
- JUAN Grasia, zeñorito; etá má que yo lo diga, pero no ze duerme uno, no zeñó. Y ezo que estos días pazaos, andemos de mala conformiá en el cortijo con ezo de Tarugo. ¡Mardita zea su casta!
- PEPE Vamo, home, no pienze oté má en ezo.
- JUAN Po miste, zeñorito, no crea oté que las tengo toas conmigo con lo de esta tarde. Eze é mu bestia y s'ha díó de mala zangre.
- PEPE ¿Y qué teme oté de eze animá?
- JUAN ¡Qué zé yo! Como Rosariyo le tiene una mi-jitita afisión... ¡Eso e lo malo!
- FRAS. (Apoyado en la escopeta, suspira al parecer abstraído.) ¡Ay, Dio mío!
- JUAN Me temo... ¡no lo quió pensá! Me temo que la trastorne y se la lleve é casa, la verdá.
- PEPE ¡Quite oté, criatura!
- JUAN Ca uno teme lo que má le dolería, zeñorito. Crea oté que zi ze me yegara la nena, me daba una puñalá en metá er corasón.
- PEPE No piense oté en ezo.
- JUAN Es que uno ya es viejo, zeñorito. ¿Ve oté lo que es el cortijo? Cuatro *paeres* que se desmoronan zin má alegre que la parra que las cubre con sus ramas verde. Pue eze es

mi retrato. Quíteme oté eza chiquiya, que con sus risas y sus abrasos alegra mis ruinas, y me vengo ar suelo, créalo oté, zeñorito. (Casi llorando.)

PEPE

(Riendo,) ¡Amo, home, no ze ponga oté negro! Ete y yo nos queamos eta noche en er cortijo, y oté á dormir tranquilamente. Y zi quiere, que venga. Conque amo pa yá á sená tranquilamente bajo el emparrao; aluego avisa oté á unos vesinos y hasemos su mijita é cante, y despué á dormir con sosiego y orvie oté á Tarugo, que pa mí que eze es como el grajo: chiya cuando huye.

FRAS.

¡Chipéndila!

JUAN

¡Ojalá zea azín!

PEPE

Andando.

JUAN

¡Amo ayá! (Vanse por la primera izquierda.)

## ESCENA IV

JOSÉ ANTONIO por la derecha

(Sale jadeante, rendido, aspeado.) ¡Mardi... mardita zea, home! ¿Pero aón... aónde ze habrá metío eze Tarugo? Le vi á da.. le vi á da una gofetá, home. He buscao y rebuscao toa la zierra y ná. ¿Po qué yoraría esta tarde? ¡No me lo ha querío esí! Cuando zalimos der cortijo echó pa elante camino é caza, con una cara má amariya que la cera, y con unos ojo que le relusían como una navaja recién afilá. ¡Camará, qué caló hase! dije yo pa distraerlo; y me dió un tarugaso que de poco me echa barranco abajo. Ayegó á casa, agarra la escopeta, zale pitando, echo yo etrás, y que zi quieres. ¡Como zi se lo hubiá tragao la tierra! ¡Toa la zantísima tarde buscando y zin topá con él! Y eze mos hace una. ¡Mardita zeal! ¡Eze las yeva negras! ¡Pa mí que z'a dió á rondá er cortijo! Me voy pa ayá, y ojalá dé con é y puea aguantarlo. ¡Cuidiao que se lo estoy disiendo diariamente! ¡La mujé no es pa trago largo, Tarugo; la

mujé como el aguardiente, á zorbitos y pa postre! Pue na; él, un trago e la mar de rato y ansima friegas. ¡Mardita zea, home! (Vase por la izquierda. Música.)

## MUTACIÓN

### CUADRO TERCERO

Decoración, la del primer cuadro. Es de noche. La luz de la luna ilumina el cortijo. Bajo el emparrado, vense dos mesitas de pino unidas, con restos de una cena. De los travesaños de la parra cuelga un velón de Lucena, encendido.

### ESCENA PRIMERA

ROSARIO, CARMEN, el SEÑÓ JUAN, PEPE, FRASQUITO, AMIGO 1.<sup>o</sup>, AMIGO 2.<sup>o</sup>, MOZAS y MOZOS. Rosario, Carmen y el señó Juan sentados en sillas. El Coro formando semicírculo, y unos cuantos de la primera fila sentados en el suelo. El Amigo 1.<sup>o</sup> al lado de Carmen y el 2.<sup>o</sup> y Frasquito detrás. Pepe apoyado en la silla de Rosario, toca la guitarra

### Música

CORO

¡Venga jaleo!  
¡Venga jarana!  
Duren las coplas  
hasta las cinco  
de la mañana.  
Venga jarana,  
venga jaleo,  
poique esta noche  
yo t'aseguro  
que aquí me queo.

—

JUAN

No tanto, mositos,  
que hay que madrugá.

CORO Po que cante una copla Rosario.  
ROS. Po ayá va.  
(Entusiasmo, oles y palmas.)

---

ROS. (Entonándose.) ¡Aaaaaay!  
TODOS ¡Olé!

---

ROS. Yo sufro mientras tú gosas,  
yo goso mientras tú cantas.  
Las penas que á mí me sobran  
son las que a tí te hasen farta.

¡Ay, si tú supieras  
lo que á mí me pasa!  
No tendrías pa mí de seguro  
tan malas entrañas.  
CORO ¡Ole las mujeres!  
¡Vaya sentimiento!

(Los que están sentados del Coro se levantan y forman círculo con los demás.)

CARMEN ¡Ay, Josú, qué tristes  
que nos hemos puesto!  
PEPE Canta tú si quieres.  
CARMEN Pues ayá voy yo.

(Levantándose y viniendo al centro.)

TODOS ¿Qué va á sé?  
CARMEN Un tango  
de los de mistó.

(Alegria extraordinaria. Oles, pamas, requiebros, etc.  
Pepe acompaña el tango con la guitarra.)

---

CARMEN No le cuentes ar cura, chiquiya,  
lo que anoche pasó entre lo dó.  
poique no va habé cura en Seviya  
que te dé la arsolución.

CORO ¿Que no?  
CARMEN Que no.

---

(Palmas.)

l'ero no pase pena denguna,  
ni t'apures por eso, mujé:

ven á verme esta noche á las onse,  
poique yo te *arsorberé*.

TODOS  
CARMEN

¡Olé!

Poique pa sierto delitos  
que cometemo lo do,  
yevo yo siempre connmigo...  
La arsolución.

TODOS

(Carmen levanta los brazos, yergue su busto y principia  
á bailar un zapateado con toda la gracia del mundo.  
Entusiasmo general.)

—

TODOS

(Jaleándola y acompañándola con palmas.)

¡Duro!

¡Grasia!

¡Venga!

¡Qué!

¡Arsa!

¡Toma!

¡Vaya!

¡Bien!

(Acaba el número en medio del más frenético entusias-  
mo. Durante el baile, algunos criados del cortijo en-  
tran las mesas y sillas, dejando las que están en pri-  
mer término.)

### Hablado

AM. 2.º

¡Bien po las cantaoras!

FRAS.

¡Mu bien! ¡Bravo!

AM. 1.º

(A Carmen.) ¡Pero qué rebonita es ostél!

CARMEN

(Con guasa.) ¿No sabe oté otra?

JUAN

(Levantándose y dirigiéndose á todos.) Ea, zeñore,  
que zon las ocho y media y hay que ma-  
drugá.

PEPE

(Dejando la guitarra.) Eso quié desí que á la  
cama

JUAN

Ca mochuelo á su clivo.

CARMEN

(Al Amigo 1.º) Eso de mochuelo no lo han di-  
cho por oté, no vaya oté á creerse.

AM. 1.º

¡Pero qué retebonita es oté! (Mozas y mozos  
marchándose por diferentes sitios.)

UNOS

Güena noche, zeñore.

OTROS

Quearse con Dió.

- JUAN Hasta mañana, güena gente.  
AM. 2º (A Pepe.) Nosotros nos vamos á dormir á la casiya der guarda.
- PEPE Que os acompañe Frasquito.  
FRAS. (Cogiendo la escopeta de un rincón.) ¡Amos ayá!
- AM. 1º Descansa.
- JUAN Iguarmente. (Vanse foro derecha, rampa, los Amigos 1.º y 2.º)
- PEPE Oye, Frasquito.  
FRAS. (Que los seguía se detiene.) Mande oté. (Quedan al foro hablando en voz baja. Mientras el señor Juan entra en casa un par de sillas.)
- CARMEN (A Rosario, que queda sentada y parece pensativa.)  
¿Qué tienes, Rosariyo? ¡Paese que etás triste!
- ROS. (Esforzándose por sonreír.) ¿Triste? ¿No me has oído cantando?
- CARMEN ¡Por Dió, chiquiya!
- ROS. Etate sosegá.
- JUAN (Saliendo de nuevo y cogiendo una silla para entrarla.)  
Entra tú ezo que quea, Carmen, y ensiende la lú pa er zeñorito.
- CARMEN Ayá voy. (Coge una silla y la guitarra y entra tras el señor Juan.)
- PEPE (Que deja á Frasquito que se va por la rampa, se acerca a Rosario y la dice en voz baja.) ¿A las nueve?
- ROS. (Levantándose y con voz muy baja y rápidamente ) A las nueve.
- PEPE ¿Por esta puerta?
- ROS. Por la de la corralá. (Se separan. Rosario sube hacia el foro.)
- CARMEN (Saliendo seguida del señó Juan y dirigiéndose á Pepe.)  
Ya lo tié oté too preparao.
- JUAN Cuando oté quiera, zeñorito.
- PEPE ¿Oté no s'acuesta, zeñó Juan?
- JUAN Aun me farta una mijita serrando puertas y demás.
- PEPE Pos que ostés descansen. (Vase al cortijo.)
- CARMEN ¡Vaya oté con Dió!
- JUAN (Siguiéndole hasta la puerta.) A dormir bien, zeñorito. (Volviendo á Carmen y Rosario.) Éa, niñas, á recogerse. (Carmen entra la silla de Rosario.)
- ROS. (Disponiéndose á entrar en la casa y dándole un beso.)  
Adió, pare.
- JUAN (Con sorpresa ) ¡Etás helá como la nieve, nena!

- ROS. El frescó de la noche. (vase al cortijo.)  
JUAN (Viéndola marcharse y con tristeza.) ¡Mardito zea quien tiene la culpa! (A Carmen que sale del cortijo con un vaso, y en él las rosas del primer cuadro.) ¿Qué hasés tú?  
CARMEN Vi á sacá á la ventana ete puñao de rosas que las dé el rosío. (Las deja en el alfeizar mientras el señó Juan desenelga el velón y lo deja en el suelo.) ¡Antes he oío hablá á Rosario y ar zeñorito; no zé qué he oío de las nueve!) ¡Yo no duermo eta noche! (Al señó Juan.) ¿Ha queao un besiyo?  
JUAN Uno mu menúo. ¡Miá qué esgrasiá ere! (La besa. Carmen vase al cortijo.)

## ESCENA II

EL SEÑÓ JUAN. Luego JOSÉ ANTONIO

- JUAN ¡Zeñore, qué mala suerte la mía! ¿Qué tié ese hombre pa habele trastornao er juisio á esa chiquiya? Feo, es má feo que un cangrejo boca arriba. Esgalichao, probe, torpón...  
J. ANT. (Asomándose con temor por detrás del cortijo y viniendo al centro de la escena) ¡Zeñó Juan!  
JUAN (Asustado. Volviéndose rápidamente.) ¿Quién?  
J. ANT. (Con mucha humildad toda la escena) Zoy yo, zeñó Juan. Oté dispense. Era pa decirle á oté dos palabras.  
JUAN ¿Tú? (Con rabia.) ¿Qué buscas tú aquí, José Antonio?  
J. ANT. ¿Ha venío po acá mi hermano?  
JUAN Ni lo mande Dió. ¡Po la lú é mis ojos que me perdía pa siempre!  
J. ANT. Lo digo po que zalió de casa y no ha güerto entavía. Y yo me digo: ¡no zea que z'haiga díó ar cortijo!  
JUAN ¿Y á qué iba á vení aquí?  
J. ANT. No, á na; á pedile á oté perdón po el acaloro de enantes ó argo azina.  
JUAN Pos no ha venío, y ha hecho bien. En sien años no lo perdonaría. Díselo cuando lo veas.

- J. ANT. Home, el agravio no ha zío pa tanto rencó. Depué de too, mi hermano é una miaja azina, pero como güeno, ya lo zabe oté.
- JUAN (Con ira.) ¿Güeno? ¿Güeno tu hermano? ¡Un arrastrao sin agraesimiento, ese es tu hermanito, pa que lo sepas! ¡Un granuja que venía por mi Rosariyo y mis cuatro cuartos! ¡Un casurrón redomao y farsol! ¡Un mal nascío! ¡Ese es tu hermanito!
- J. ANT. (Temblando de ira.) ¿Eze é mi hermanito?
- JUAN Eze é tu hermanito. (Desafiándole con la dureza de las frases.)
- J. ANT. (Conteniéndose.) ¡Cuando ze tién los años de oté ze pué decí too eso, zeñó Juan. ¡Quéé oté con Dió! (Vase por detrás del cortijo.)
- JUAN Vaya oté enhoramala. ¡Pos home, estamos frescos! (Coge el velón, vase al cortijo, y cierra tras sí la puerta. Queda la escena iluminada solamente por la luz de la luna.)

### ESCENA III

TARUGO. Sale por tercera derecha, entre la fuente y la rampa, con la escopeta colgada del hombro

#### Música

- TAR. (Misteriosamente.)  
¡Naide! ¡T'o está tranquilo!  
¡No ze oye una pisá!  
Ya la hora de la cita  
no tardará en zoná,  
y eze hombre por Rozario  
gozoso yegará.  
(Con alegría salvaje.)  
¡Que yegue, zí, que yegue,  
que zentenciao etá!

(Acercándose á la casa y levantando el brazo amenazador)

¡Medita infame y goza  
tu hazaña criminal!



¡Po la sagra memoria de mi pare  
no te la yevarás! (Pausa.)

(Tartugo escucha atentamente. De pronto dice hablado mientras continúa la orquesta.) ¡Eh! ¿Qué é eso? Ze oye ruío. Arguien viene. ¡Que no me vean! (Se oculta entre los árboles al lado de la fuente. Un instante después acaba el número en un pianísimo apenas perceptible.)

## ESCENA IV

PEPE. Luego TARUGO

### Hablado

PEPE

(Saliendo cautelosamente por detrás de la casa con la escopeta colgada al hombro.) ¡Me ahogaba en mi cuarto! ¡Me he descargao po la ventana sin hasé ruío! ¡Er zeñó Juan debe estar ya durmiendo! (Acercándose á la puerta y observando.) ¡Justo, too serrao! Ahora á esperá á las nueve. ¡Dió quiera que Rosariyo no s'arrepienta! ¡Aunque me da er corasón que no! ¡La chiquiya s'ha colaode vera! ¡Buen bocaome yevo por cuenta é Tarugo! Y too eto ya sé yo lo que me cuesta. No vorvé por aquí. ¡Pero la mosita lo vale! ¡Caye! Paese que oigo... (Atendiendo al lado de la casa.)

TAR.

(Saliendo de entre los árboles.) ¡Güenas noche, zeñorito!

PEPE

¡Eh! ¿Quién? ¡¡Tarugo!! (Con sorpresa y terror.)

TAR.

Ya dije yo 'que iba oté á poné mala cara en cuanto me viese.

PEPE

(Con ira.) ¿Y á qué vienes? ¿Qué buscas tú aquí?

TAR.

Busco lo que oté quié que ze pierda: la honra de una mujé.

PEPE

(Fingiendo sorpresa.) ¿Qué estás disiendo tú?

TAR.

Lo que oté entiende. Lo oí tóo eta tarde, conque no z'haga oté de nuevas.

PEPE

Es que no sé qué honra es esa de que hablas, ni sé qué dices.

- TAR. (Con mucha calma.) Zi va oté á negá y ze va oté é poné cobarde, le escupo á oté á la cara y me voy. (Haciendo ademán de irse.)
- PEPE (Deteniéndole ) ¡Aguarda, granuja!
- TAR. (Con satisfacción.) ¡Ezo é otra coza! ¡Ahora vamo á entendernos!
- PEPE ¡Dí lo que quieras, pero no orvíes que soy el amo!
- TAR. Déjese oté de múzica, zeñorito. Aquí no ze mo ni má ni menos. Aquí no hay má que dos hombres, dos balas y un rencó mu grande. Vamo á repartirnos tóo ezo lo mejó que ze puea.
- PEPE (Con decisión y rabia.) Como tú quieras. Y si lo sabes tóo, ya lo sabes. Rosario te paesió tuya pero es mía, ¿qué hay que pagá por eso?
- TAR. Zeñorito, lo que ha jecho oté conmigo, ayá en Córdoba no zé, aquí, en la zierra cuesta mu caro.
- PEPE ¿Cuánto, poco más ó menos?
- TAR. La vía d'un hombre.
- PEPE Pues te va á costar trabajo cobrarte. (Echando mano á la escopeta.)
- TAR. (Sin imutarse ) Ya lo zé. Ya zé que la vía de oté no vale ná. Po esa desinificansia no hubieze venío. Vengo po la honra de una mujé; po eza, yo daré lo que haga farta
- PEPE (¡Mardita zeal! ¡Si yo pudiese avisá á Frasquito!)
- TAR. Conque á lo mio. ¿Oté no viene aquí á yevarse á Rozario?
- PEPE Por eya vengo.
- TAR. Po güervace oté á Córdoba, po que oté no ze la yeva.
- PEPE ¿Quién me lo va á impedi?
- TAR. Yo.
- PEPE ¿Con qué autoriá?
- TAR. ¿Con qué autoriá ha cogío oté er corazón de un probe, lo ha jecho oté peazo y lo ha tirao á lo perros? ¿Con la de zu capricho? Po con esa. Zino que yo zoy má leal que oté, porque mis caprichos, con éste (Golpeándose el corazón.) los pago; con ésta (Señalando la escopeta.) los cobro.

- PEPE Tóo eso á eya que no th'a querío. ¿O eres tú de los que se empuñan en que los quieran á la fuersa?
- TAR. ¡Mentiral Yo no busco á puñalás er cariño e las mujeres.
- PEPE Pos no veo la prueba.
- TAR. Pos la va oté á vé. Yame oté á eza puerta, píasela oté á zu pare, y con er corazón clavao e puñales, yo mesmo ze la yevo á oté ar pie del artá. Pero zacala d'aquí en silencio y á la *escapá* pa jase una perdía de la que ha zío mi esperanza, jezo no lo zueñe oté! ¡Me jase oté peazo y laz uña de miz mano z'ajuntarian pa esgarrarle á oté las entrañas! Conque ya lo zabe oté, zeñorito, hay dos caminos, ó yama oté ar cortijo y ze la píe oté ar zeñó Juan, ó baja oté ahora mesmo po ete camino, y ayá en la vereá er barranco, está Frasquito con la jaca, monta oté en eya y á Córdoba. Elija oté pronto.
- PEPE ¿Y eres tú quien me lo mandas?
- TAR. Yo mesmo. Y no zabe oté qué alegría le da á un probe podé mandá con justisia á un zeñorito. ¡Yo lo mandol
- PEPE ¡Pos la vía te va á costá! (Amenazador y furioso le apunta con la escopeta.)
- TAR. ¿A mí? (Da un salto formidable, se lanza sobre Pepe, lucha con él, forcejea y le quita el arma.)
- PEPE ¡Vete d'aquí ó te abraso, so granuja!
- TAR. ¡Quieto! (Luchan.)
- PEPE (Forcejeando.) ¡Suelta, ladrón!
- TAR. (Venciéndole.) ¡No zea oté tonto! ¡Venga eso! (Le quita la escopeta y la tira lejos.) Azina. (Con sosiego y dolor.) Y no pace oté pena; zi hubiese oté disparao no mata oté ná. (Señalando el pecho.) ¡Aquí ya no quea corazón! A Córdoba, zeñorito, lejos de esta casa.
- PEPE ¡Mardita zea tu vía perra!
- TAR. (Exaltándose.) ¡A Córdoba, ó po la honra é mi mare que lo dejo á oté clavao en ese mesmo zítio! (Apuntándole con la escopeta.)
- PEPE ¡Granuja! ¡Abusas de que no pueo defenderme ni hasé ruío!

## ESCENA V

DICHOS; ROSARIO por detrás del cortijo

- ROS. (Sale llamando.) ¡Pepe! ¡Pepe!  
TAR. ¡Eya!  
PEPE. ¡Rosario! (Intentando avanzar hacia ella.)  
TAR. (Hecho una fiera, interponiéndose.) ¡Atrás!  
ROS. (Al verle, aterrada.) ¡Dió mío!  
PEPE. (Desesperado.) ¡Ladrón!  
TAR. Lejos d'aquí, zeñorito, ó aquí, á los pie de eya, deja oté la vía.  
ROS. (Suplicante á Tarugo.) ¡Por Dió! ¡No! Huye, Pepe.  
PEPE. (Desesperado.) Me voy, sí que me voy; me ven-se la ocasión, pero mardita zea mi zangre si no me las pagas. ¡Mialas! (Jurando. Vase primera derecha.)  
TAR. (Viéndole marcharse.) ¡Azina! ¡A Córdoba! ¡Zolo! ¡Arguna alegría había yo de tené!  
ROS. (Llorando.) ¿Es esa tu vengansa?  
TAR. (Cambiano al tono humilde.) Esta e, Rozario. Y ya ve qué vengansas tan ruines tié er probe Tarugo: ¡degorverte la honra!  
ROS. (Desesperada.) ¡Dió mío!

## ESCENA ÚLTIMA

DICHOS menos PEPE. Luego el SEÑÓ JUAN, CARMEN, JOSÉ ANTONIO. Los primeros, del cortijo; el último foro izquierda

- CARMEN (Dentro.) ¡Que no etá, tío Juan, que no etá!  
JUAN (Dentro.) ¿Qué pasa? ¿Qué es eso? ¿Qué dises?  
ROS. (Aterrada, huyendo hacia la fuente.) ¡Mi pare! ¡Josú!  
TAR. (Deteniéndola.) ¡Huye á casa!  
CARMEN (Dentro y á grandes voces.) ¡Por Dió! ¡Que s'ha io, que no etá! ¡Que se la yeva er zeñorito!  
J. ANT. (Saliendo.) ¡Tarugo! ¡Por fin! ¡Tú aquí! (Reparando en Rosario.) ¡Y con eya!  
JUAN (Dentro.) ¡Rozario! ¡Rozariyo! ¿Aonde estás?  
CARMEN (Dentro.) ¡Er zeñorito se la yeva!

JUAN (Saliendo desesperado) ¡Mi hija! ¡Mi hija! ¿Aonde está mi hija?...

TAR. (Acercándose a su padre) Zeñó Juan, aquí la tié oté. (Pasa con José Antonio al lado de la ventana; se queda contemplando las rosas después de entregar la escopeta á José Antonio.)

JUAN (La abraza llorando.) ¡Hija! ¡Hija e mi vial! ¡En mis brazos! ¡Gracias, Dío mío!

CARMEN (Saliendo y abrazándola; queda Rosario en medio.) ¡Eya, eya aquí!

ROS. ¡Perdón, pare, perdón!

JUAN ¡Y ese asesino arrastrao! (Furioso.)

TAR. ¡Ya va camino e Córdoba, déjele oté con Dío!

JUAN Y nosotros fuera, fuera der cortijo pa siempre. Este ángel m'ha dicho la verdá. (Por Carmen.) Gracias, Tarugo. ¡Perdóname lo que te he insurtao; yo estaba siego!

TAR. No s'apure oté; yo también lo estaba. Ahí tiene oté á zu hija; no me guarde oté rencó po habé levantao loz ojos hata eya. Ya vé oté, de argo güeno ha zervío.

JUAN ¡Hija mía, hemos estrosao un corasón hermoso!

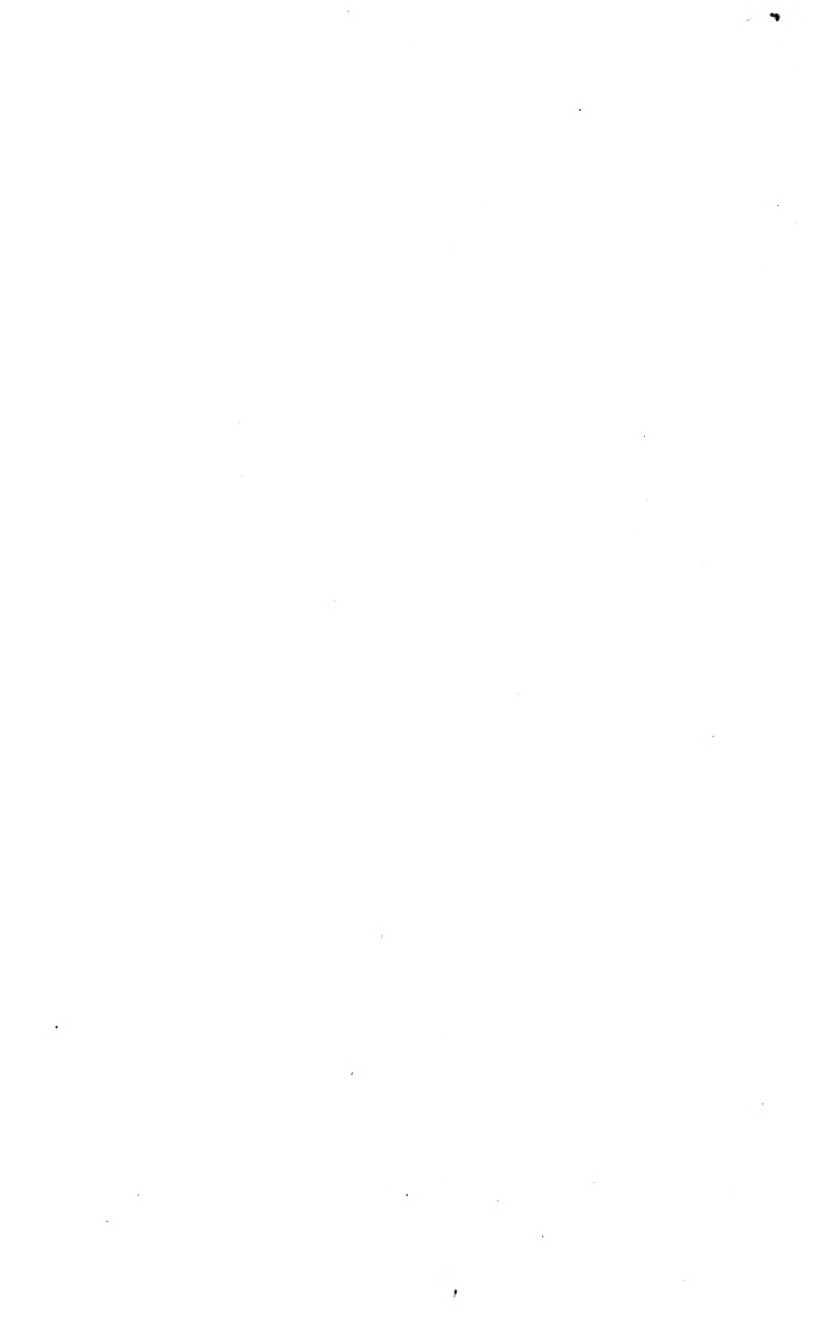
TAR. (Sonriendo con amargura.) Deje oté, no le hace, Tarugo e un peaso e bruto que ni siente ni paese. (Pausa, durante la cual Tarugo llega á la ventana y coge el puñado de rosas que dejó Carmen al principio del cuadro) ¡Adió, zeñó Juan!

JUAN ¿Aonde te vas? (Con amargura.)

TAR. Ayá arriba e la zierra, á poné er corazón má en arto, ¡y á degorverle estas rosas á la Virgen! ¡Adió, adió pa siempre, Rozariyo! (Vase lentamente por el foro derecha (rampa), mirando al grupo que forman Rosario, Juan y Carmen abrazados.)

J. ANT. (Da maquinalmente unos pasos para seguir á Tarugo, se detiene y dice:) ¡Zeñó Juan: eze, eze é mi hermanito! (Vase tras él. Cuadro. Música.)

TELÓN RAPIDO



## NOTAS



Esta obra ha sido puesta en escena por el eminente Director del teatro de Apolo D. Miguel Soler. Con esto queda dicho que el acierto y la propiedad en la labor de tan eminente artista han sido incomparables. Al señor Soler y los intérpretes afortunadísimos de esta modestísima zarzuela, damos las gracias más expresivas, y muy en primer lugar á la Srta. Calvó, que por deferencia á los autores, ha desempeñado un papel inferior á su categoría artística, como asimismo los Sres. Soler (Isidro), Carrión y Ramiro. Gracias á todos.

Las dos decoraciones del Sr. Martínez Gari, muy lindas.





# Obras de Carlos Arniches



*Casa editorial.*  
*La verdad desnuda.*  
*Las manías*  
*Ortografía.*  
*El fuego de San Telmo.*  
*Panorama nacional.*  
*Sociedad secreta.*  
*Las guardillas.*  
*Candidato independiente.*  
*La leyenda del monje.*  
*Calderón.*  
*Nuestra Señora.*  
*¡Victoria!*  
*Los aparecidos.*  
*Los secuestradores.*  
*Las campanadas.*  
*Vía libre.*  
*Los descamisados.*  
*El brazo derecho.*  
*El reclamo.*  
*Los Mostenses.*  
*Los Puritanos.*  
*El pie izquierdo.*  
*Las amapolas.*  
*Tabardillo.*  
*El cabo primero.*

*El otro mundo.*  
*El príncipe herejero.*  
*El coche correo.*  
*Las malas lenguas.*  
*La banda de trompetas*  
*Los bandidos.*  
*Los conejos.*  
*Los camarones.*  
*La guardia amarilla.*  
*El santo de la Isidra.*  
*La fiesta de San Antón.*  
*Instantáneas.*  
*El último chulo.*  
*La Cara de Dios.*  
*El escaló.*  
*María de los Ángeles.*  
*Sandías y melones.*  
*El tío de Alcalá.*  
*Dolorettes.*  
*Los niños llorones.*  
*La muerte de Agripina.*  
*La divisa.*  
*Gazpacho andaluz.*  
*San Juan de Luz.*  
*El puñao de rosas.*  
*Los granujas.*

